

## **PENSAMIENTO CRÍTICO, PSEUDOCIENCIA Y ADMINISTRACIÓN DEL TIEMPO.**

CRITICAL THINKING, PSEUDOSCIENCE AND TIME MANAGEMENT.

PENSAMENTO CRÍTICO, PSEUDOCIÊNCIA E GESTÃO DO TEMPO.

*José Ramón Camacho Camargo*

Fecha de recepción: 16.12.2021

Fecha de aceptación: 25.01.2022

Es común ver en distintos medios de comunicación como la prensa, televisión y redes sociales el uso de figuras de autoridad para dar sustento a la información que se presenta, es una estrategia muy utilizada por el sector de la mercadotecnia empresarial, ante estos mensajes que puede hacer un ciudadano común, confiar en lo que señala una autoridad científica o un personaje famoso del área de entretenimiento, de los deportes, del periodismo o confiar en la comunidad científica que plantea una posición contraria.

Ante un dilema de este tipo la vía correcta que debería escoger el ciudadano común sería la de aplicar el pensamiento crítico y optar por aquel planteamiento que utilice el método científico para la generación de conocimiento. Uno de los grandes pilares en los que se apoya la ciencia es el pensamiento crítico. Entre los principales filósofos de la ciencia en Latinoamérica, Mario Bunge, señala que no se puede plantear una pregunta que este fuera de algún tipo de conocimiento. Es decir, toda investigación científica se sostiene sobre la base de algún conocimiento, bien sea el conocimiento ordinario también denominado vulgar o el conocimiento científico. Ambos tipos de conocimiento buscan ser objetivos y racionales, sin embargo, el conocimiento científico siempre termina superando al conocimiento ordinario.

¿Por qué razón el conocimiento científico es superior? Esta superioridad se basa en el camino que se sigue para la obtención del conocimiento, es decir, en el método científico. Hasta ahora no ha existido un método más poderoso que el de la ciencia para producir conocimiento y que este se ha ido perfeccionando a través del tiempo. Siendo lo anterior una de las características del conocimiento científico, al no ser definitivo y reconocer sus debilidades y superarlas. Bunge (2004)

En tal sentido, una de las características de la ciencia es la humildad, ya que reconoce la imperfección de su método, por lo que busca de manera constante el mejoramiento de este, poniendo a prueba sus resultados. Igualmente, una actitud que deben desarrollar los científicos e incluso los profesionales en sus distintos trabajos es la del escepticismo. Se debe tener el hábito o costumbre de no aceptar las afirmaciones que carezcan de evidencias.

Lo ideal sería desarrollar una actitud equilibrada, es decir, evitar los extremos entre aceptar todo de manera inocente e ingenua; pero tampoco aplicar un escepticismo extremo que nos lleve a rechazar todo, o a pedir evidencias para cosas que ya han sido probadas. Aristóteles señalaba que la virtud es el punto medio de dos extremos, y ese punto medio podría servirnos de orientación.

Por otro lado, la pseudociencia se caracteriza por dar la apariencia de ser ciencia, es decir, pretende tener la solidez que proporciona el método científico para exponer sus teorías. Se disfraza de ciencia, pero no muestra evidencias ni detalla los métodos que usa para alcanzar conclusiones. También se caracteriza por usar métodos o afirmaciones que son imposibles de contrastar o de poder ser puestas a prueba. Algunas de las pseudociencias más comunes son la alquimia, astrología, creacionismo científico, grafología, homeopatía, ovnilogía, parapsicología, psicoanálisis, entre otras.

Entre las características de la pseudociencia señaladas por Bunge (2001) se encuentran las siguientes:

**Invoca entes inmateriales o sobrenaturales.** Estos entes o elementos están fuera del examen empírico, ya que no cumplen con la posibilidad de someterlos a prueba, incumpliendo con ello el principio de falsación propuesto por Karl Popper (2008) como criterio de demarcación del conocimiento. Entre esos entes se encuentran términos o conceptos como fuerza vital, alma, superego, creación divina, destino, memoria colectiva y necesidad histórica.

**Es crédula.** La pseudociencia no somete sus propuestas o postulados a prueba alguna. Con lo que no es posible la experimentación y refutación de los mismos. Para Popper el conocimiento debe someterse a pruebas o a observaciones que lo contradigan, si esto no es posible, dicho conocimiento no entra en la categoría de científico.

**Es dogmática.** Cuando se inicia un nuevo campo de conocimiento y este se encuentra en fase de consolidación, se le denomina protociencia. Una vez que es criticado, puesto a prueba y que se realiza mayor investigación científica en el área que muestren evidencias que soporten el marco teórico propuesto, se da inicio a un nuevo campo del saber. Se tiene como ejemplo la teoría de la deriva continental. En este caso se propuso la teoría, en un principio fue recibida con escepticismo, pero posteriormente fue puesta a prueba y las evidencias demostraron y soportan la teoría. Por lo que se acepta hasta que se demuestre lo contrario. Pero si a pesar de que la investigación científica demuestre que no se cuenta con respaldo experimental o teórico, y se rechaza las nuevas evidencias, pasa a ser una pseudociencia, siendo un ejemplo de esto la astrología, la alquimia o la homeopatía. (Hawkeet *al*, 2018)

**Rechaza la crítica.** Los pseudocientíficos recurren a la descalificación y al argumento *ad hominem* en lugar del argumento honesto. Por ejemplo, Masaru Emoto quien sostiene que las palabras y pensamientos influyen en el comportamiento del agua, ante las críticas recibidas señala que la ciencia no dispone de tecnologías

afinadas para detectar los procesos de sus afirmaciones, Amela (2013). Es común en la pseudociencia el rechazo o descalificación de las críticas que se realiza a las cosas que postula.

**No encuentra ni utiliza leyes generales.** La ciencia busca o utiliza leyes de carácter general. Los postulados de algunas pseudociencias violan leyes de la física (y hasta del sentido común) y no proponen marcos conceptuales que se soporten en teorías demostradas. No tienen cuerpo teórico.

**No interactúa con ninguna ciencia propiamente dicha.** Las disciplinas científicas se apoyan entre sí. El camino que actualmente está trazando la ciencia es el de la interdisciplinariedad con tendencia a la transdisciplinariedad, un marco conceptual común.

**Es fácil: no requiere un largo aprendizaje.** La pseudociencia no se basa en un cuerpo de conocimientos sólido. No tienen antecedentes científicos y en algunos casos trata de manera despectiva al conocimiento acumulado.

**Sólo le interesa lo que pueda tener uso práctico: no busca la verdad desinteresada.** El conocimiento propuesto por la pseudociencia en muchos casos tiene una vertiente de tipo comercial, dirigida a brindar falsas soluciones por caminos fáciles. Es el caso de la pseudomedicina que aleja a las personas enfermas de tratamientos formales que han sido probados como efectivos. Con lo que los enfermos pueden agravar sus condiciones de salud. Se vende como medicina productos que no tienen certificación de los organismos de salud de los países. La pseudociencia recurre a los sesgos cognitivos y se aprovecha de la ausencia de pensamiento crítico de muchos.

**Se mantiene al margen de la comunidad científica.** Quienes se amparan en la pseudociencia no utilizan los mecanismos formales de la comunidad científica para explicar sus métodos y resultados, no concurren a eventos científicos ni publican en revistas científicas. Quienes se manejan en el mundo de la ciencia buscan y someten sus resultados y métodos a las críticas de sus pares y participan en eventos científicos. Este es el mecanismo de corrección de la ciencia. El científico busca la crítica para mejorar sus investigaciones y contribuir con el conocimiento científico. El pseudocientífico rehúye la crítica y recurre a la descalificación (argumento *ad hominem*)

La sociedad debe diferenciar entre ciencia y pseudociencia. Y los sistemas educativos de los países deberían hacer énfasis en una educación en la que esté presente el pensamiento crítico y analítico. Más aun los profesionales universitarios, en la formación que reciben debe formar parte de su perfil, el pensamiento crítico como competencia y valor. Este consiste en evaluar de manera racional y objetiva las ideas. El pensamiento crítico debe prevalecer para evitar los falsos aprendizajes. Los profesionales deben evaluar continuamente la información que reciben antes de transformarla en conocimiento para resolver problemas y tomar decisiones. Es conveniente aplicar de manera continua la “duda metódica” de Descartes (2009), es decir, no admitir en principio ninguna cosa como verdadera.

Los profesionales de las Ciencias Sociales, en especial de la Administración deben desarrollar el pensamiento o razonamiento crítico, ya que continuamente se exponen a nuevas modas gerenciales que se ofrecen como la solución a todos los problemas organizacionales. En este caso, es importante que aplique el pensamiento crítico para el estudio de estas modas gerenciales. Esto también es válido para el análisis de las teorías económicas.

Por ejemplo, en el área de las organizaciones hay una parte de la teoría gerencial que se refiere a la “Gerencia del Tiempo”. Cuando se utiliza el pensamiento crítico se puede verificar que “Gerencia del Tiempo” es un término incorrecto. Se puede decir que es un pseudoconcepto, ya que el tiempo no es un elemento que este bajo el control de la gerencia, es decir, es un elemento independiente del manejo gerencial, por lo tanto, no se puede gerenciar ni administrar.

Es importante el manejo del lenguaje en la ciencia. Ya que con el lenguaje se puede dar precisión a los conceptos que esta maneja. Cuando se dice “gerencia o administración del tiempo” se da la idea que el tiempo se puede guardar, manipular o manejar como otro recurso organizacional. Esta es una idea falsa. El tiempo no se administra, es una dimensión que está fuera del manejo humano.

En las organizaciones, lo que está bajo el dominio humano son las acciones de las personas que conforman dichas organizaciones. Eso es lo que está bajo control, las acciones propias, no el tiempo. En tal sentido, David Allen (2006) señala que lo que se gerencia en realidad no es el tiempo, sino las acciones de los gerentes. Tal vez esto se perciba como una corrección menor, o como una pequeña confusión en el uso apropiado de los términos, pero es importante que la teoría administrativa construya un cuerpo de conocimientos en el cual no exista ambigüedad en los términos utilizados, para darle mayor cohesión y solidez teórica.

La productividad de una organización está en función de muchas variables. Entre estas se encuentra la productividad personal. Y esta última depende de que tan bien nos “autogerenciamos”. El tener entonces clara la diferencia entre “gerencia del tiempo” y “autogerencia” puede ser vital para la eficiencia organizacional. Es importante que la teoría gerencial base sus postulados en el concepto de verdad, que es uno de los fines de la ciencia.

En Venezuela, su actual Ley de Universidades de Venezuela...establece en su artículo 1...como misión de las universidades...”....*omissis*...buscar la verdad y afianzar los valores trascendentales del hombre”. La verdad representa a lo que es cierto, fuera de duda. Es lo contrario a lo falso, lo erróneo, la verdad depende o está en función de su correspondencia con la realidad, si no representa a la realidad, no sería verdad. Por esta razón el término “Gerencia o administración del tiempo” no representa la verdad o a algo verdadero. A partir de esto, es que la verdad está en función del lenguaje, el contexto y la cultura, pero a pesar de esto, sigue siendo objetiva.

Se puede argumentar que la comunidad de administradores da por cierto el término. Pero en todo caso, este acuerdo no le da validez al término si no concuerda con la realidad. Es importante entonces recurrir al lenguaje para que los conceptos expresen en la medida de lo posible su correspondencia con la realidad. Una de las debilidades de la teoría gerencial es la falta de acuerdo en el uso de los conceptos.

Esta falta de precisión es una debilidad de la teoría administrativa y es una de las razones por la que científicos de otras disciplinas ven de manera despectiva a las ciencias sociales. Esta situación no ocurre en ramas de la ciencia como la física, en la que por ejemplo existe bastante consenso en la definición de sus términos (átomo, fuerza, moléculas, entre otros)

Otro aspecto se refiere a los métodos con los que se enseña en las escuelas de administración. Se dan los conceptos sin ningún tipo de análisis ni razonamiento. En muchos casos no se permite la discusión ni las diferencias de opiniones. Esto desarrolla en los futuros profesionales actitudes dirigidas a no criticar ni a cuestionar el conocimiento que reciben, dando por cierta toda la información. Se debe enseñar un poco más de escepticismo, de los sesgos cognitivos y de lógica en la formación gerencial.

Se puede decir que, a mayor educación, más conocimiento y menor probabilidad de manipulación, sin embargo, en muchas ocasiones la educación que se imparte no hace énfasis en el pensamiento crítico y lógico que puede proporcionar herramientas para distinguir lo verdadero de lo falso. Conociendo las falacias y los errores de lógica se puede determinar cuándo un argumento es verdadero o falso. Con esto se podrá distinguir si lo que se presenta como conocimiento administrativo o gerencial es una moda o es producto de la mercadotecnia de la industria editorial. Ya que de esto hay bastante en la gerencia.

El pensamiento crítico debe ser un pilar fundamental en la formación de los profesionales de las ciencias sociales y en el ejercicio profesional de los egresados universitarios. En la sociedad del conocimiento debe ser un instrumento que sirva como filtro para separar el conocimiento científico de la pseudociencia. Debe servir como un apoyo importante del proceso gerencial al privilegiar la racionalidad y la objetividad en el manejo de la organización.

## Referencias

- Allen, David (2006) **Organízate con eficacia: el arte de la productividad sin estrés**. Editorial Empresa Activa, 352 páginas.
- Amela, Victor (2013) **El agua tiene memoria**. Periódico La Vanguardia, 18 de enero de 2013. En <https://www.lavanguardia.com/magazine/20130118/54360908694/masaru-emoto-entrevista-magazine.html>
- Andrade Uribe, S. J. (2019). **El argumento ad verecundiam en la relación médico-paciente: estudio de caso en procedimientos estéticos**. Revista Iberoamericana De Argumentación, (18), 1–21. <https://doi.org/10.15366/ria2019.18.001>
- Bunge, Mario (2004) **La investigación científica: su estrategia y su filosofía**. Siglo XXI Editores, México, 798 páginas.
- Bunge, Mario (2001) **Qué son las pseudociencias**. La Nación, Buenos Aires (Argentina) Lunes 19 de febrero de 2001.
- Descartes, Rene (2009) **El discurso del método**. Editorial ColihueClásica. 115 paginas.
- Hawke K, van Driel ML, Buffington BJ, McGuire TM, King D. **Homeopathic medicinal products for preventing and treating acute respiratory tract infections in children**. Cochrane Database Syst Rev. 2018 Apr 9;4(4):CD005974. doi: 10.1002/14651858.CD005974.pub4. Update in: Cochrane Database Syst Rev. 2018 Sep 09;9:CD005974. PMID: 29630715; PMCID: PMC6513633.
- Popper, Karl (2008) **La lógica de la investigación científica**. 2<sup>da</sup>. Edición. Editorial Tecnos. 570 páginas.